

versión final como una totalidad. Esta estrategia es efectiva cuando los miembros del grupo difieren acerca de lo que es importante, pero esas diferencias se complementan en lugar de contradecirse entre sí.

Por ejemplo, en un grupo que trabaja sobre los relatos del Álamo, una persona podría estar interesada en la colisión de culturas, otra en las consecuencias políticas y una tercera en el papel de la narrativa en la cultura popular. Los miembros podrían trabajar a partir de las mismas fuentes, pero identificarán diferentes cuestiones como importantes para sus propias perspectivas. Después de compartir lo que han encontrado, los miembros del grupo trabajan por turnos en una versión del borrador en su totalidad. El primer escritor elabora un borrador aproximado e incompleto, pero con suficiente estructura como para que los otros vean la forma del argumento, lo expandan y reorganicen. Cada miembro por turno toma posesión del borrador, agrega y desarrolla las ideas que le parecen más importantes. El grupo conviene en que la persona que trabaja sobre el borrador en ese momento es su «dueño» y puede hacer todos los cambios que desee, siempre que reflejen la comprensión grupal de la totalidad.

El riesgo que se corre es que el producto final parezca contradictorio, siga un camino en zigzag de un interés incompatible con otro. Un grupo que trabaja por turnos debe estar de acuerdo en el objetivo final y la forma del trabajo en su totalidad, y cada miembro debe respetar y aceptar las perspectivas de los otros.

El grupo podría descubrir que puede emplear diferentes estrategias en distintas etapas. Por ejemplo, en la planificación inicial, podrían querer trabajar lado a lado, al menos hasta que se consiga una comprensión general del problema. Para la recogida de datos, podrían encontrar que la estrategia de dividir y conquistar les resulta más eficaz. Para las etapas finales de revisión, podrían hacer turnos. Cuando escribimos el presente libro, mezclamos estrategias. Al principio, trabajamos lado a lado hasta tener un esquema. Luego trabajamos sobre capítulos distintos y volvimos a trabajar lado a lado cuando nuestro progreso se estancó y creímos que debíamos revisar el plan (lo que ocurrió por lo menos tres veces). Muy frecuentemente, sin embargo, dividimos el trabajo de manera que cada uno escribiese el borrador de capítulos distintos. Una vez que teníamos un borrador completo, trabajábamos por turnos, con el resultado de que muchos de los capítulos actuales se parecen muy poco a los que uno u otro de nosotros había escrito originalmente.

El trabajo en grupo es una tarea difícil, y a veces dura para el ego, pero también puede ser altamente gratificante.

3

De los temas a las preguntas

En este capítulo estudiaremos cómo utilizar los propios intereses para encontrar un tema, reducirlo a un tamaño manejable y luego generar preguntas que enfoquen su investigación. Si usted es un estudiante avanzado y ya tiene una docena de temas que le gustaría investigar, podría pasar al capítulo 4. Sin embargo, si se trata de su primer proyecto, encontrará este capítulo de utilidad.

3.1 Intereses, temas, preguntas y problemas

Si tiene la libertad de investigar cualquier tema que le interese, esa libertad podría ser frustrante: tantas elecciones y tan poco tiempo. Encontrar un tema, sin embargo, es sólo el primer paso, de manera que no crea que una vez que ha escogido un tema sólo necesita buscar información y comunicar lo que ha descubierto. Más allá del tema, debe encontrar alguna buena razón (además de cumplir con su obligación) para dedicarle semanas o meses a su realización y luego para pedirles a los lectores que inviertan su tiempo leyendo sobre ello.

Los investigadores hacen más que tan sólo desenterrar información y transmitirla. *Utilizan esa información para responder una pregunta que su tema les inspiró a formular.* Al principio, la pregunta podría intrigar sólo al investigador: ¿era bueno Abraham Lincoln en matemáticas?, ¿por qué los gatos se frotan el rostro contra nosotros?, ¿existe algo así como un tono innato perfecto? Así es como comienzan la mayoría de las investigaciones significativas: por una comezón intelectual que una sola persona siente la necesidad de calmar. Pero, en algún

momento, un investigador debe decidir si la pregunta y su respuesta pueden ser *significativas*, al principio sólo para el investigador, pero finalmente para otras personas: para un profesor, colegas o toda una comunidad de investigadores.

En ese punto, el investigador debe ver su tarea de forma diferente; debe intentar no sólo responder una pregunta, sino también plantear y resolver un problema que cree que otros también deberían reconocer que vale la pena resolver. La palabra «problema», sin embargo, tiene un significado tan especial en el mundo de la investigación que será el tema de todo el próximo capítulo. Plantea cuestiones que pocos investigadores principiantes están preparados para resolver enteramente, y que pueden asediar incluso a un investigador avanzado. De manera que no se sienta consternado si al principio no es capaz de encontrar en su tema un problema que otros podrían considerar que vale la pena resolver. Pero nunca se aproximará siquiera a ese punto si no se esfuerza por encontrar en su tema una pregunta que al menos usted crea que merece ser planteada.

En este capítulo nos concentraremos en los pasos que llevan a la formulación de una pregunta de investigación. ¿Cómo transformar un interés en un tema de investigación? ¿Cómo encontrar preguntas que puedan guiar su investigación? Luego, ¿cómo decidir si esas preguntas y respuestas merecen atención, al principio sólo la suya, pero luego la de sus lectores? El proceso es como sigue:

1. Busque un interés en un área temática amplia.
2. Reduzca la búsqueda a un tema plausible.
3. Haga preguntas sobre ese tema desde varios puntos de vista.
4. Defina una justificación racional para su proyecto.

En el próximo capítulo estudiaremos la cuestión más exasperante de transformar las preguntas en un *problema* de investigación.

3.2 De un interés a un tema

Los investigadores experimentados tienen *intereses* más que suficientes a los que prestar atención. Un interés es sólo un área general de indagación que nos gustaría explorar. Nosotros tres tenemos nuestros favoritos actuales: sociedad y lenguaje, coherencia textual y cognición, ética e investigación. Pero, aunque los investigadores principiantes también tienen intereses, a veces les resulta difícil encontrar entre ellos un *tema* apropiado para una investigación académica. Un tema es un interés suficientemente específico como para sustentar investigaciones sobre las que plausiblemente se podría informar en un libro o artículo que ayude a otros a hacer progresar su pensamiento y com-

prensión: las señales lingüísticas del cambio social en la Inglaterra isabelina, el papel de los escenarios mentales en la creación de coherencia por parte del lector, el grado en que la investigación actual está motivada por pagos subrepticios.

Si usted está libre para explorar cualquier tema razonable, sólo podemos ofrecerle un cliché: comience por aquello que le interese más profundamente. Nada contribuirá más a la calidad de su trabajo que su percepción del valor del tema y su dedicación a él. Comience enumerando cuatro o cinco áreas de las que le gustaría aprender más, luego seleccione la que tenga el mayor potencial para desarrollar un tema que sea específico y que pueda llevarlo a buenas fuentes de datos. Si usted se encuentra en un curso avanzado, es probable que esté limitado a las cuestiones de interés para aquellos situados en su campo de estudio, pero siempre puede hallar nuevos temas si examina un libro de texto reciente, si habla con otro estudiante o consulta al profesor. Podría incluso tratar de identificar un interés que le proporcione un tema para trabajar en otro curso, ahora o en el futuro.

Si todavía está estancado, el siguiente método sirve para buscar temas que podrían darle resultado. Si es su primer proyecto de investigación en un curso de redacción, busque en la sala de lectura de su biblioteca una fuente bibliográfica general como el *Reader's Guide to Periodical Literature* o el *Bibliographic Index* (analizaremos estos recursos con más detalle en el capítulo 5 y en las Sugerencias breves que le siguen). Si usted es un estudiante avanzado, localice un índice especializado en su especialidad, como el *Philosopher's Index*, el *Psychological Index* o el *Women's Studies Abstracts*. Ahora examine por encima los títulos hasta encontrar uno que le llame la atención. Ese título le proporcionará no sólo un tema posible, sino también una lista de fuentes sobre él.

Si está escribiendo su primer trabajo de investigación en un área particular y aún no se ha decidido por un tema, podría dirigirse a la biblioteca para descubrir en qué temas sus recursos son particularmente ricos. Si selecciona el tema primero y luego, después de una búsqueda considerable, descubre que las fuentes son escasas, deberá comenzar todo de nuevo. Si identifica áreas con recursos prometedores, conocerá las riquezas y debilidades de su biblioteca y podrá planificar este proyecto y otros futuros de forma más reflexiva (si realmente está estancado, mire las Sugerencias breves al final de este capítulo para otras propuestas).

3.3 De un tema amplio a otro más restringido

En este momento usted corre el riesgo de seleccionar un tema tan amplio que podría ser un subtítulo de un artículo de una enciclopedia:

«Vuelo espacial, historia de»; «Shakespeare, dramas problemáticos»; «Tipos naturales, doctrina de los». Un tema es probablemente demasiado amplio si puede formularlo en menos de cuatro o cinco palabras. Si encuentra que su tema es de esta clase, restrínjalo:

| | | |
|---|---|---|
| El libre albedrío y la inevitabilidad → histórica en <i>Guerra y paz</i> , de Tolstói | → | La oposición del libre albedrío y la inevitabilidad histórica en la descripción de tres batallas en <i>Guerra y paz</i> , de Tolstói |
| La historia de la aviación comercial | → | La contribución de los militares al desarrollo del DC-3 en los primeros años de la aviación comercial |

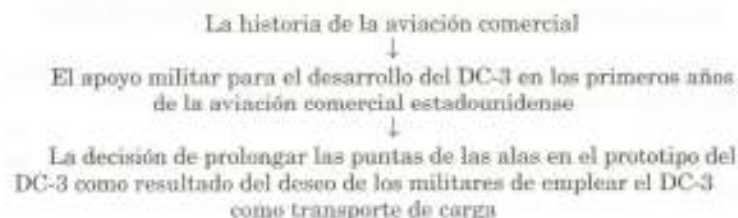
Restringimos estos temas agregando palabras y frases modificadoras. En particular, agregamos cuatro sustantivos de un tipo especial: *oposición, descripción, contribución y desarrollo*. Estos sustantivos son especiales porque cada uno de ellos está relacionado con un verbo: *oponer, describir, contribuir y desarrollar*. En algún punto, deberá pasar de una frase que nombra un tema —libre albedrío e inevitabilidad histórica en Tolstói—, «historia de la aviación comercial»— a una oración que formula una *aseveración* potencial. Si reduce el tema empleando sustantivos derivados de verbos, estará un paso más cerca de una aseveración que podría ser lo suficientemente desafiante como para ser del interés de sus lectores. Compare las siguientes:

| | | |
|---|---|---|
| Libre albedrío e inevitabilidad histórica en <i>Guerra y paz</i> , de Tolstói | → | Tanto el libre albedrío como la inevitabilidad histórica coexisten en <i>Guerra y Paz</i> , de Tolstói |
| La <i>oposición</i> del libre albedrío y la inevitabilidad histórica en la <i>descripción</i> de Tolstói de tres batallas en <i>Guerra y paz</i> . | → | Tolstói <i>describe</i> tres batallas de un modo que hace que el libre albedrío se <i>oponga</i> a la inevitabilidad histórica |
| La historia de la aviación comercial | → | La aviación comercial tiene una historia |
| La <i>contribución</i> de los militares al <i>desarrollo</i> del DC-3 en los primeros años de la aviación comercial | → | Los militares <i>contribuyeron</i> al modo en que el DC-3 se <i>desarrolló</i> en los primeros años de la aviación comercial |

Éstas podrían no ser todavía afirmaciones particularmente interesantes. Pero como usted elaborará su proyecto final a partir de una serie de afirmaciones, debería, desde el comienzo, aprovechar cada oportunidad disponible para progresar hacia las clases de afirmaciones que eventualmente necesitará.

La ventaja de tener un tema específico es que podrá reconocer más fácilmente huecos, inconsistencias y enigmas que luego podrá transformar en interrogantes. Esto le ayudará a transformar su tema en una *pregunta* de investigación (si sigue nuestra última sugerencia de comenzar por un índice o resumen, el tema ya se encontrará restringido por los títulos).

Advertencia: si no encuentra fuentes fácilmente es que redujo demasiado el tema.



3.4 De un tema restringido a las preguntas

Una vez que el investigador principiante encuentra un tema que cree que es interesante y prometedor, tal vez algo como «los orígenes políticos y el desarrollo de leyendas acerca de la batalla del Álamo», típicamente comenzará a buscar fuentes y recoger información, en este caso versiones de la historia en libros y películas, tanto mexicanos como estadounidenses, durante los siglos XIX y XX. Podría entonces escribir un ensayo que resuma los relatos, señale las diferencias y similitudes, las contraste con lo que los historiadores modernos creen que realmente ocurrió, y concluya:

Por lo tanto, existen interesantes diferencias y similitudes entre...

En un curso de redacción de primer año, un trabajo de este tipo podría recibir una buena calificación. Muestra que el estudiante es capaz de concentrarse en un tema, encontrar datos sobre el mismo, reunir esos datos y presentarlos de una forma coherente, todo lo cual no es un pequeño logro para un primer proyecto de investigación. Pero, para cualquiera que desee que su investigación *importe*, un logro semejante sería insuficiente.

Aunque la escritora podría haber aprendido algo del ejercicio de buscar y comunicar los relatos del Álamo, sólo ofrece *información*. No formuló ninguna *pregunta* que ella o sus lectores pudieran pensar que valga la pena hacer, y por eso no puede ofrecer ninguna *respuesta* suficientemente significativa para modificar cómo ella o sus lectores deberían pensar sobre esos relatos o su desarrollo.

Una vez que tiene un tema para investigar, debe encontrar en él preguntas para responder. Éstas son cruciales porque el punto de partida de una buena investigación es siempre *lo que usted no sabe o no comprende pero cree que debiera hacerlo*. Comience por atacar el tema con una pregunta tras otra, primero con las preguntas obvias y fijas de su disciplina:

¿Las leyendas sobre la batalla del Álamo reflejan apropiadamente nuestros mejores relatos históricos? ¿Los relatos históricos difieren?

Haga las preguntas estándar *quién, qué, cuándo y dónde*. Registre sus preguntas, pero no se detenga a obtener respuestas.

Puede organizar las preguntas según las siguientes cuatro perspectivas:

1. ¿Cuáles son las partes del tema y de qué totalidad mayor es este último una parte?
2. ¿Cuál es su historia y de qué historia mayor forma parte?
3. ¿Qué tipos de categorías puede encontrar en él y a qué categorías mayores pertenece?
4. ¿Para qué sirve? ¿Para qué puede usarlo?

(No se preocupe por asignar las preguntas correctas a las categorías apropiadas; las categorías sólo sirven para estimular las preguntas.)

3.4.1 Identifique las partes y las totalidades

- Haga preguntas sobre el tema de una manera que lo analice en sus diversas partes y evalúe las relaciones existentes entre ellas:

¿Cuáles son las partes de los relatos acerca de la batalla del Álamo? ¿Cómo se relacionan entre sí? ¿Quiénes eran los participantes en las historias? ¿Cómo se relacionan los participantes con el lugar, el lugar con la batalla, la batalla con los participantes y los participantes entre sí?

- Haga preguntas sobre el tema de una manera que lo identifique como un componente funcional de un sistema mayor:

¿Cómo emplearon el relato los políticos? ¿Qué papel tiene en la historia mexicana? ¿Qué papel tiene en nuestra historia? ¿Quiénes contaron los relatos? ¿Quiénes los escucharon? ¿Cómo afecta al relato la nacionalidad del narrador?

3.4.2 Rastree su historia y los cambios

- Haga preguntas sobre el tema de una manera que lo trate como una entidad dinámica que cambia con el tiempo, como algo con su propia historia:

¿Cómo se desarrolló la batalla? ¿Cómo se desarrollaron los relatos? ¿De qué manera los distintos relatos se desarrollaron de forma diferente? ¿Cómo cambiaron las audiencias? ¿Cómo cambiaron los narradores? ¿Cómo cambiaron los motivos para narrar el relato? ¿Quiénes contaron los relatos por primera vez? ¿Quiénes los contaron después? ¿Quiénes fueron los primeros lectores u oyentes? ¿Quiénes después?

- Haga preguntas sobre el tema de una manera que lo identifique con un episodio de una historia mayor:

¿Qué causó la batalla, los relatos? ¿Qué causaron luego la batalla y los relatos? ¿Cómo encajan los relatos en una secuencia histórica? ¿Qué más sucedía cuando surgieron los relatos? ¿Cuándo cambiaron? ¿Qué fuerzas hicieron que el relato cambiara?

3.4.3 Identifique sus categorías y características

- Haga preguntas sobre el tema de una manera que defina su rango de variación, en qué se parecen y en qué se diferencian sus instancias:

¿Cuál es el relato más típico? ¿Cómo difieren los otros relatos de éste? ¿Cuál es el más diferente? ¿Cómo difieren los relatos escritos y orales de las versiones cinematográficas? ¿En qué difieren los relatos mexicanos de los estadounidenses?

- Haga preguntas sobre el tema de una manera que lo coloque en una categoría mayor de cosas similares:

¿Qué otros relatos en nuestra historia se parecen al relato de la batalla del Álamo? ¿Qué otros relatos son muy diferentes? ¿Qué otras sociedades tienen las mismas clases de relatos?

3.4.4 Determine su valor

- Haga preguntas sobre el tema en relación con el valor de sus utilidades:

¿Para qué sirven los relatos? ¿Cómo se utilizaron? ¿Ayudaron a personas?, ¿las dañaron?

- Haga preguntas sobre el tema en relación con el valor relativo de sus partes y características:

¿Son algunos relatos mejores que otros? ¿Qué versión es la mejor?, ¿cuál es la peor? ¿Qué partes son las más precisas? ¿Cuáles las menos?

3.4.5 Pase revista y reorganice sus respuestas

Cuando se le acaben las preguntas, agrúpelas de diferentes maneras. En el ejemplo del Álamo algunas se relacionan con el desarrollo de los relatos; otras tratan de su cualidad como hecho o ficción; otras destacan las diferencias entre las versiones (siglo XIX o XX, mexicanos o estadounidenses, escritos o películas); otras preguntas tratan de cuestiones políticas, etcétera. Estas listas pueden proporcionar diversos temas de investigación. Si son lo suficientemente estrictas, pueden tener el efecto estimulante de abrir nuevos mundos de investigación.

El siguiente paso requiere un juicio más cuidadoso. Primero, identifique las preguntas que necesitan una respuesta de más de una o dos palabras. Las preguntas que comienzan por *quién, qué, cuándo o dónde* son importantes, pero sólo interrogan sobre cuestiones de hecho. Haga hincapié, en cambio, en las que comienzan por *cómo y por qué*. Luego decida qué preguntas le obligan a detenerse por un momento, le desafían, encienden en usted algún interés especial. En este punto, por supuesto, no puede estar seguro de nada. Sus respuestas podrían resultar menos sorprendentes de lo que esperaba, pero su tarea actual es solamente formular unas pocas preguntas cuyas respuestas *pudieran* ser plausibles e interesantes.

Una vez que haya hecho todo esto, habrá dado el primer gran paso hacia un proyecto que va más allá de sólo recoger datos. Habrá identificado algo que no conoce pero quiere conocer, y lo que desea saber impulsa las etapas más tempranas de su investigación. Ya está listo para recoger datos, un proceso que describiremos en el capítulo 5. Sin embargo, aunque ya pueda comenzar a acumular datos, el proceso de enfocar su proyecto todavía no está completo.

3.5 De una pregunta a su significación

Aunque usted sea un investigador experimentado, podría no estar en condiciones de dar el siguiente paso hasta bien avanzado el proyecto, tal vez incluso hasta cerca del final. Y si usted es un investigador principiante, podría experimentar que este paso es especialmente frustrante. Una vez que tiene una pregunta, debe formular un interrogante ulterior, *¿y qué?*, e intentar responderlo.

¿Y qué si no sé o no comprendo cómo los gansos de la nieve saben adónde ir en invierno; por qué el Titanic fue diseñado tan mal; cómo los violinistas del siglo XV afinaban sus instrumentos; por qué los texanos cuentan una historia acerca del Álamo y los mexicanos otra?, ¿y qué?

Esta pregunta asedia a todos los investigadores, principiantes y experimentados por igual, porque para responderla debe saber lo significativa que su investigación podría ser no sólo para usted sino también para otras personas. Sin embargo, en lugar de hacer esa pregunta directamente, podría aproximarse a una respuesta si progresa hacia ella por etapas.

3.5.1 Paso 1: Dele un nombre a su tema

En las etapas iniciales de un proyecto de investigación, cuando sólo tiene un tema y tal vez los primeros destellos de unas pocas buenas preguntas, intente describir su trabajo en una oración similar a esta:

Estoy aprendiendo acerca de / trabajando sobre / estudiando _____.

Llene el espacio con unas pocas frases nominales. Asegúrese de incluir uno o dos de esos sustantivos que puede traducir en un verbo o adjetivo:

Estoy estudiando los *procesos de reparación* de los sistemas de enfriamiento.

Estoy trabajando sobre la *motivación* de los primeros discursos del presidente Roosevelt.

3.5.2 Paso 2: Sugiera una pregunta

Tan pronto como pueda, intente describir más exactamente su trabajo agregando a la oración anterior una pregunta indirecta que especifique algo acerca de su tema que no sabe o no comprende completamente, pero quiere hacerlo:

Estoy estudiando X *porque quiero descubrir* quién / qué / cuándo / dónde / si / por qué / cómo _____.

Ahora debe llenar el nuevo espacio con un sujeto y un verbo:

Estoy estudiando los procesos de reparación de los sistemas de enfriamiento *porque trato de descubrir cómo* los reparadores expertos analizan los fallos.

Estoy trabajando sobre la motivación de los primeros discursos de Roosevelt *porque quiero descubrir si* los presidentes desde la década de 1930 emplearon esos discursos para anunciar nuevas políticas.

Cuando esté en condiciones de agregar el tipo de cláusula *-porque quiero descubrir cómo / por qué*, habrá definido su tema y sus razones para investigarlo. Si realiza uno de sus primeros trabajos y ha llegado hasta aquí, felicítese, porque definió su proyecto de un modo que va más allá de una búsqueda aleatoria de información.

3.5.3 Paso 3: Motive la pregunta

Existe todavía un paso más. Es difícil, pero si puede darlo, transformará su proyecto de un trabajo que sólo le interese a otro que busca interesar a los demás, a un proyecto con una justificación racional que explica por qué es importante formular su pregunta. Para lograrlo, debe agregar un elemento que explique por qué hace la pregunta y qué intenta obtener con la respuesta.

En el paso 3, debe agregar una segunda pregunta indirecta, introducida con *para comprender cómo, por qué o si*:

1. Estoy estudiando los procesos de reparación de los sistemas de enfriamiento,
 2. porque quiero descubrir cómo los reparadores expertos analizan los fallos,
 3. *para comprender cómo* diseñar un sistema automatizado que pueda diagnosticar e impedir fallos.
1. Estoy trabajando sobre la motivación de los primeros discursos de Roosevelt,
 2. porque quiero descubrir si los presidentes desde la década de 1930 utilizaban esos discursos para anunciar nuevas políticas,
 3. *para comprender cómo* se modificó en la era de la televisión la generación del apoyo público a las políticas nacionales.

En conjunto, los tres pasos tienen la siguiente forma:

1. *Dele un nombre a su tema:*

Estoy estudiando _____.

2. *Sugiera su pregunta:*

porque quiero descubrir quién / cómo / por qué _____.

3. *Formule la justificación lógica de la pregunta y el proyecto:*

para comprender cómo / por qué / qué _____.

Raramente un investigador puede elaborar este patrón en su totalidad antes de comenzar a recoger información. De hecho, la mayoría no pueden completarlo hasta casi haber finalizado. Demasiadas personas, desgraciadamente, publican sus resultados antes de haber realizado estos pasos.

Aunque al empezar el proyecto usted no estará en condiciones de llevar a cabo estos pasos en su totalidad, es una buena idea verificar de vez en cuando su progreso determinando hasta dónde pudo aproximarse. Mejor todavía: haga que alguien más —un compañero de cuarto, un pariente o amigo— lo fuerce a elaborar esta progresión. Su descripción progresiva le ayudará a seguir de cerca dónde se encuentra y lo mantendrá enfocado en hacia dónde debería ir.

Podría ocurrir que en su primer intento de investigación no encuentre una pregunta cuya respuesta tenga una gran significación para nadie excepto para usted mismo. Pero si llega hasta aquí complacerá a su profesor. A medida que avance su proyecto, haga todo lo que pueda para completar el patrón; intente encontrar una razón para formular su pregunta, un modo de hacer que su respuesta parezca *significativa* para usted, e incluso tal vez para otros.

Recuerde, su objetivo final es explicar:

- sobre qué escribe: el tema,
- lo que no sabe sobre el mismo: la pregunta,
- por qué quiere saber sobre él: la justificación racional.

Cuando pueda alcanzar estos tres objetivos, habrá articulado un motivo para su proyecto que va más allá de tan sólo satisfacer un requerimiento. Usted sabrá que tiene un proyecto de investigación *en marcha* cuando lo que sigue a la expresión *para comprender* es importante no sólo para usted sino también para sus lectores.

En el próximo capítulo explicamos a nuestros lectores que se deben cambiar los términos del proyecto, de plantear y responder una pregunta a plantear y resolver un problema.